

¿CÓMO ACTIVAR EL PODER DE LA CONVERSACIÓN?

¿Qué es conversar?

Una conversación es un intercambio entre una o más personas que intervienen alternativamente expresando sus ideas o afectos sin seguir necesariamente una planificación. Este intercambio se puede establecer por medios no presenciales (cartas, en un chat o foro de internet) o cara a cara (presencial).

El objetivo fundamental de una conversación es comprender los argumentos desde donde los otros elaboran sus opiniones y proporcionar diferentes puntos de vista sobre el tema del que se conversa.

Algunas conversaciones (pero no todas) se hacen para ponerse de acuerdo sobre ideas, acciones o procedimientos (como en las juntas de acción comunal, las juntas directivas de las empresas, las reuniones de padres de familia o una reunión para planear un paseo)

¿Qué no es una conversación?

- 1. Cuando solo una persona habla y a los demás no se les permite participar (conocido como monólogos).
- 2. Un discurso en el que no se le permite a otros opinar sobre lo dicho en equidad de tiempo.
- 3. Emitir opiniones consideradas como rudas o socialmente inaceptables, según la comunidad que conversa, sobre la persona que las dice.

La conversación es una acción mutua en donde los que conversan contribuyen con diferentes puntos de vista (en los que pueden estar de acuerdo o en desacuerdo).

Un rasgo importante de una conversación es que cada persona tiene su turno de habla, mientras los otros lo escuchan.



U S A E L P O D E R D E L A
C O N V E R S A C I Ó N P A R A
C O N S T R U I R L A P A Z

¿Por qué conversar funciona?

- Porque solo el 28,9% de las personas de 18 años y más, en 2015, considera que Colombia es un país democrático. La conversación y el debate público son acciones fundamentales para el fortalecimiento de la democracia.
- Porque solo el 15,7% de las personas de 18 años y más, está muy satisfecho con la forma en que la democracia funciona en Colombia. La apertura de espacios de conversación pueden promover transformaciones profundas en la forma en que construimos nuestra democracia.
- Porque 69,6% de las personas de 18 años y más, afirmó haber votado en las elecciones presidenciales de 2014 y la mayoría lo hizo para ejercer el derecho y el deber ciudadano a opinar y participar (82,4%), es decir sabemos que participar en las conversaciones que nos construyen como nación hace parte de nuestro deber como colombianos.

Fuente: Encuesta de Cultura Política DANE 2015

¿Cuál es el poder de la conversación?

Transformar vidas, desbloquear sentimientos, miedos, esperanzas, anhelos, permite ponerse en los zapatos del otro y considerar su visión del mundo. Aprender y enseñar, reír, llorar pero sobre todo comprender formas de pensar y sentir distintos o complementarios a los propios.

¿Cómo conversar?

- 1. El lugar: Una conversación se puede hacer de manera informal en la casa, con los compañeros de trabajo o estudio, en una fiesta, tomando café, en el transporte público, en un parque o plaza. Pero también de manera formal como en mesas de conversación, conversatorios, foros, conciliaciones, programas de televisión, radio, comités, entre muchos otros. Una conversación puede volverse a hacer en diferentes tiempos y lugares sin que esto dañe su valor.
- 2. **El tema:** Una conversación puede girar en torno a uno o muchos temas, los temas pueden variar con facilidad y sin previa organización de manera informal pero de manera formal suelen centrarse en temas delimitados y específicos.



- 3. **El tiempo:** una conversación no tiene una duración específica pero el tiempo debe permitir que los participantes puedan hacer más de dos rondas de aportes (afirmaciones, negaciones, preguntas) entre ellos.
- 4. Los que conversan: Una conversación como mínimo debe tener dos participantes pero puede ser tan grande como se quiera siempre y cuando se respeten los turnos de habla y los participantes estén dispuestos a escucharse.

¿Cómo iniciar una conversación?

De manera informal

- Resaltar o recordar algo (anécdotas, lecturas, ideas, películas, series de televisión, noticias, entre muchos otros) que se quiere compartir con los invitados a conversar suele ser un excelente forma de iniciar una conversación. Ese "algo" debe tener conexión con el tema que se quiere proponer.
- 2. Al terminar la intervención se debe invitar a uno de los participantes (preferiblemente por su nombre) a decir lo que se piensa sobre lo dicho con preguntas o afirmaciones como:
- a. ¿Qué piensa sobre... Juan?
- b. Juan no le parece negativo/positivo...
- c. ¿Juan no le ha pasado algo parecido?

Si el tema escogido es de dominio general del grupo y existe confianza entre los participantes hay una alta probabilidad que, sin tener que preguntar a otro invitado diferente, los demás fluyan sin problemas aportando sus ideas a la conversación.

Si esto no sucede de forma natural la persona que propone el tema deberá preguntar a otro invitado dentro del grupo a participar hasta conseguir que la conversación fluya.

Los que conversan pueden expresar su punto de vista y discutir sin que necesariamente deban todos estar de acuerdo. Muchas veces los grupos mixtos (de acuerdo y en desacuerdo) suelen ser los más nutritivos para una conversación.

Conversar requiere la completa atención de los que conversan y sobretodo del respeto hacia lo que otros están expresando.



Cuando el respeto se pierde la conversación puede fácilmente llevar a confrontaciones poco útiles para una buena convivencia. Los invitados deben ejercer control sobre aquellos que pierdan el límite siempre de una forma cordial pero firme.

De manera formal

- 1. Con anterioridad se comparte con los invitados el tema o temas de conversación.
- Existe por lo general (según espacios donde se lleva a cabo) un moderador, presentador u otra manera de facilitador quien indica las reglas de la conversación para los invitados: tiempo de cada intervención, el momento en el que se debe hacer las preguntas y el tiempo total que se tiene para la actividad.
- 3. Este facilitador suele hacer una breve introducción al tema y da la palabra a cada uno de los invitados
- 4. Los que conversan pueden expresar su punto de vista y discutir sin que necesariamente deban estar de acuerdo. Si la conversación necesita finalizar con algún tipo de consenso, los turnos de habla se alargarán hasta que las partes involucradas estén satisfechas con la decisión tomada. Esto por lo general requiere de más de una conversación y de periodos de descanso para los invitados.
- 5. Conversar requiere la completa atención de los que conversan y sobretodo del respeto hacia lo que otros están expresando. Cuando el respeto se pierde la conversación puede fácilmente llevar a confrontaciones poco útiles para una buena convivencia. Los invitados deben ejercer control sobre aquellos que pierdan el límite siempre de una forma cordial pero firme.

RECUERDE: Tanto en las conversaciones formales como informales las personas participantes deben sentirse iguales, eso significa igual tiempo para hablar y ser escuchado por todos. Si en algún momento se privilegia cierta jerarquía (por ser jefe, por ser la mamá, por ser el hombre de la casa, por ser la dueña de la fábrica) en los turnos de habla o en los tiempos de participación la conversación se dispersa y desmotiva a los otros participantes convirtiéndose fácilmente en un monólogo.



¿Cómo tener una conversación poderosa?

- 1. Estar dispuesto a escuchar
- 2. Estar dispuesto a hacer preguntas
- 3. Estar dispuesto a recibir preguntas
- 4. Respetar los turnos de cada persona involucrada en la conversación
- 5. Respetar opiniones, sentimientos e ideas con los que no se está de acuerdo
- 6. Estar dispuesto a darse cuenta que no se tienen todas las respuestas
- 7. Estar dispuesto a experimentar ideas, acciones y sentimientos que tal vez no se querían expresar
- 8. Estar dispuesto a abordar temas que pueden ser considerados difíciles o complicados y nunca huir por medio del silencio
- 9. Ser honesto con unos mismo y con los demás
- 10. Estar dispuesto a compartir anécdotas, hechos, experiencias, percepciones, datos y sus fuentes.

LA CONVERSACIÓN MÁS GRANDE DEL MUNDO

La conversación que te proponemos es sobre el futuro, el tuyo, el mío, el de nuestras familias, hijos, hijas, hermanos, hermanas y parientes.

Lleva esta conversación de manera informal o formal y pregúntale (o cuéntales) a tus amigos, familia y equipo de trabajo cómo quisieras que fuera Colombia en un futuro y permite que ellos les cuenten cómo se la imaginan ellos: ¿Es igual o diferente?, ¿eso qué significa?

Si lo deseas envía a <u>laconversacionmasgrandedelmundo@gmail.com</u> algún soporte de esa conversación (video, audio, texto o fotografías) para ser compartido en las redes y páginas de la conversación.

Recuerda que la Conversación tenderá puentes entre la sociedad, las víctimas, los ex combatientes, el Estado y la comunidad internacional para lograr una reflexión colectiva sobre el impacto del fin del conflicto y la construcción colectiva de la paz que transciende el escenario de La Habana, es decir imaginar entre todos el porvenir y reconocer las transformaciones necesarias para construir y garantizar una paz estable y duradera.

'La Conversación Más Grande del Mundo', es un plan de movilización social y de pedagogía, promovido por el Gobierno Nacional, para incentivar la participación ciudadana y la deliberación pública durante la transición hacia el postconflicto y la construcción territorial de la paz.